

la posibilidad de reconstruirlas para tener idea de cómo se interpretaban. Las letras de la música ya nadie las conoce y sólo se encuentran en recopilaciones hechas por los especialistas, quienes se apresuran a recolectarlas para que no desaparezcan del todo. Tal es el caso de las décimas, anteriormente una de las formas poético musicales más importantes y populares, y que ahora prácticamente ya nadie canta en Nuevo México. También ya muy poca gente recuerda los romances, las baladas narrativas traídas de España y las relaciones que reflejan el espíritu del siglo XIX.

A pesar de esta pérdida, la música reconstruida y reinterpretada en forma moderna con otros instrumentos, en otras claves y bajo otros nombres sigue viva en el hogar, en la cantina, en la fiesta de la plaza y en el recuerdo religioso. Porque la música circula y se interpreta en el laberinto de las experiencias emocionales de los nuevomexicanos y la tradición continúa cada vez que se componen nuevas canciones y se usan las formas antiguas de canto y composición. Lo relevante de la herencia del Nuevo México es que hay nuevas formas y nuevas letras interpretadas dentro del contexto de la tradición musical antigua. Incluso, en algunas ocasiones es posible reconstruir el paso de un

viejo músico a uno más joven, cuando la batuta va de una generación a otra, con el gusto que esto implica y los problemas que suscita. Algunas veces, se produce una rústica calidad en el sonido que refleja el modo de vida artesanal, inclusive local, de los viejos músicos que, con mayor frecuencia, pertenece a aquellos que viven en el campo y son capaces de expresar, de manera espontánea, sus sentimientos de manera musical, con lo cual demuestran un profundo nivel de refinamiento espiritual a pesar de la humildad de sus instrumentos. La música para ellos no es una manera de ganarse la vida, sino un solaz y un gusto.

Las canciones y melodías seleccionadas para la colección conmemorativa del INAH representan formas musicales que todavía se encuentran en la cultura novohispana de la región del río Grande del Norte. Esta música folclórica tradicionalmente era tocada y cantada con instrumentos tradicionales, previos a la amplificación electrónica. Esta música expresa el corazón de la cultura hispana tal como la interpreta y la entiende la generación de los ancianos y viejos de Nuevo México, cuya memoria refleja un mosaico de cambios. Aparentemente el nuevomexicano recuerda su vida de una manera no lineal; viendo la totalidad